

Querido diario:

Tras este tiempo viajando he descubierto que, sin duda, recorrer el mundo es lo que más feliz me hace. Me siento muy orgullosa de no haber renunciado a mi sueño de emprender esta gran aventura y haber luchado por hacerlo realidad. Sin duda, merece la pena no rendirse y demostrarle al mundo que hombres y mujeres podemos alcanzar las mismas metas. Estoy dispuesta a seguir viajando, aprendiendo, conociendo nuevas culturas y escribiendo todo lo que aprenda para inspirar a otras personas.

Una vez empezado el camino, el mundo se me queda corto y darle la vuelta dos veces parece una aventura realmente emocionante.

